



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

APARTADO AÉREO 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 113

1º DE JUNIO DE 1970

LA REPATRIACION DE LOS RESTOS DE EZEQUIEL URICOECHEA

Años atrás, con fe indeclinable y esperanza cierta, el Departamento de Historia Cultural del Instituto Caro y Cuervo se propuso descubrir la tumba del primer arabista colombiano, el memorable Dr. Ezequiel Uricoechea. Superó en ímpetu y coraje al grupo afortunado de quienes se reunieron bajo el cálido ambiente de *El Mosaico*, medio del siglo pasado, en momentos de agitación político-militar que no pudo turbar la serenidad de sus estudios. Vergara, Carrasquilla, Marroquín, Guarín, Quijano Otero, Groot, Caycedo Rojas, Manrique, Caro y Cuervo, entre muchos otros, daban pábulo a su tarea o se preparaban silenciosos para sorprender a sus conciudadanos, con creaciones de su genio y de su ingenio, que se han salvado para la posteridad.

Desde este nido de águilas aquel grupo de escritores oteó los ilimitados horizontes de la América hispana; recordó rotos vínculos con los pueblos hermanos separados después de la guerra magna, obra conjunta de los antiguos dominios españoles de Ultramar. Bregaron por reanudar los lazos, esquivos entonces, de la Madre Patria o acendrar los vínculos culturales con la nueva capital del mundo latino, la antigua Luceia.

En puerto remoto del cercano Oriente, de noble país donde se fundieron magnas culturas humanas, como la griega, la romana y la semítica, en la ciudad de Beirut que se asoma pujante al *mare nostrum*, la muerte sorprendió, el 28 de julio de 1880, a Ezequiel Uricoechea, peregrino infatigable, físico e intelectual de tantas provincias del saber universal. Su patria Colombia y, más aún,

su ciudad materna, Bogotá, donde vio la luz el 9 de abril de 1834, sentíanse huérfanas de esas reliquias que parecían perdidas para siempre, ya que al iniciarse el presente siglo el Dr. José María de Uricoechea y Rovira las buscó diligentemente, sin poder hallarlas.

Al promover el Instituto desde hace años la iniciativa de reconstruir las obras dispersas, por muchos desconocidas, del amigo y consejero entrañable de Rufino José Cuervo, surgió la idea de renovar la búsqueda de sus cenizas hasta lograr lo que parecía incierto. Esparcidas en las páginas de *Noticias Culturales* quedan las informaciones de la paciente gestión: las diligencias hechas ante los Embajadores de Colombia, como el lamentado Dr. Efraín Casas Manrique, a quien la muerte arrebató a la patria y a sus amigos en la misma tierra donde cayó Uricoechea fulminado por una apoplejía. Gestiones similares fueron hechas ante la representación diplomática del Líbano en Colombia.

Conocimos ahora años, por cortesía de nuestro buen amigo D. Américo Carnicelli, sobrino político del sabio, el acta de defunción — traducida al francés —, cuyo original está en latín, la cual nos dio la certeza del cementerio donde debería hallarse la tumba del sabio, como ampliamente lo escribimos en el número 95 de estas *Noticias* (1º de diciembre de 1968), al registrar jubilosos el hallazgo del entierro, ocasión feliz reservada al diligente Embajador de Colombia en Beirut D. Henrique Molano Campuzano, quien fue estimulado, además, por el fervor colombiano de su esposa gentilísima y por D. Carlos Puyo Delgado.

De cómo se verificó el hallazgo lo narra el Embajador Molano Campuzano en estas mismas pá-

ginas. No quiso D. Henrique confiar a otras manos, distintas de las suyas, el traer a Colombia el cofre que, mandado costear por él y su esposa, guarda las cenizas del sabio.

La ilustre familia de Uricoechea, sabedora de antiguo del culto que por la memoria de su más glorioso vástago caracteriza al Instituto, manifestado en tantas maneras como la fundación en la Universidad Libre de Bruselas de la Biblioteca Arabe "Ezequiel Uricoechea" y la donación de su efigie para decorarla, acordó, en los gentiles términos de la esquila que en otro lugar publicamos, que las cenizas del sabio fueran confiadas a la custodia y a la veneración del Instituto Caro y Cuervo, para depositarlas en la hermosa capilla colonial de su sede de Yerbabuena, con la esperanza de que allí, santuario de Dios y de las humanidades, vayan reuniéndose los grandes letrados que han hecho la historia de la cultura nacional.

Tres instituciones altamente calificadas, a saber: el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, el Colegio Máximo de las Academias de Colombia y el Instituto Caro y Cuervo, se apresaron, al llegar el Embajador a Bogotá con tan esperados despojos, a tributar solemne homenaje a aquel que fue admirado por propios y extraños, doctor prematuro de universidades extranjeras y cuyo magisterio se prolonga más allá de la tumba.

En efecto, acordes las tres entidades, promovieron la celebración de un funeral en la histórica iglesia de la Bordadita, capilla académica del Colegio Mayor del Rosario, el mismo lugar donde el joven Dr. Uricoechea recibió en 1860 la investidura de Colegial Honorario. La ceremonia religiosa tuvo lugar a las 12.30 p.m. del sábado 16 de mayo del presente año.

Nutrido y selectísimo concurso colmaba el recinto de la capilla. Se encontraban presentes, entre otros, el Rector del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Dr. Antonio Rocha, y el Vicerrector del mismo Colegio, Dr. Rafael Bernal Jiménez; el Director del Instituto Caro y Cuervo, Dr. José Manuel Rivas Sacconi; el Director de la Academia Colombiana, Dr. Eduardo Guzmán Esponda; el Presidente de la Academia Nacional de Medicina, Dr. Santiago Triana Cortés; el Vicepresidente de la Academia Colombiana de Historia, Dr. Alfredo D. Bateman; el Subdirector del Instituto Caro y Cuervo y Decano del Seminario Andrés Bello, Dr. Rafael Torres Quintero; el Director de la Sociedad Geográfica de Colombia, Dr. Alfredo Díaz; el Director del Observatorio As-

trónomico Nacional, Prof. Jorge Arias de Greiff; el Director del Instituto Colombiano de Cultura, Dr. Jorge Rojas; D. Henrique Molano Campuzano y Sra., Embajadores de Colombia en Beirut; D. Carlos Puyo Delgado, Miembro Honorario de la Sociedad Bolivariana de Colombia; el profesor Sven Zethelius, de la Academia de Ciencias; D. Benigno Acosta Polo, Correspondiente de la Academia Colombiana; el Prof. Hernando García Barriga, del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional; D. Francisco Sánchez Arévalo, Secretario General del Instituto Caro y Cuervo; el Dr. Luis Flórez, Jefe del Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo; la doctora Cecilia Hernández de Mendoza, profesora del Instituto Caro y Cuervo; el Dr. Gerardo Valencia, Síndico del Instituto Caro y Cuervo; los investigadores del Instituto Caro y Cuervo doña Alcira Valencia Ospina y D. Ismael Enrique Delgado Téllez, y la señorita Lucrecia Vejarano González, auxiliar de la Biblioteca del mismo Instituto; el Dr. Günther Schütz, profesor del Instituto Cultural Colombo-Alemán y del Seminario Andrés Bello; el profesor Giuseppe D'Angelo, Subdirector del Instituto Colombo-Italiano; el Dr. Joaquín Molano Campuzano, Director del Departamento de Investigaciones Científicas de la Universidad de Bogotá "Jorge Tadeo Lozano"; el profesor y escritor D. José Prat García; los doctores Gabriel Sanín Villa, Laurentino Muñoz y Hernando Holguín Cruz. Del Colegio Mayor del Rosario, el Dr. Camilo Caycedo Giraldo, Secretario General, el Dr. Angel María Pachón, Síndico, el Dr. Agustín Rodríguez Garavito, Bibliotecario y Director de la *Revista*, D. Joaquín Valencia, Revisor Fiscal, el Dr. Víctor Romero, Prefecto de la Quinta de Mutis, la Srta. María Antonia Jiménez Cortázar, D. Gabriel Holguín Carrizosa y D. Eduardo Barajas Sandoval, de la Facultad de Derecho. En lugar preeminente los distinguidos representantes de la familia del Dr. Ezequiel Uricoechea, encabezados por sus sobrinas nietas doña Susana Uricoechea de Plata, doña Mercedes Peñarredonda de Posada, doña Ana Uricoechea de Caballero y doña María Elisa Acosta de Uricoechea, y por D. Américo Carnicelli, viudo de doña Cecilia Uricoechea y Montoya.

Ofició la santa Misa, en latín, el Pbro. Germán Pinilla Monroy, Capellán de la Universidad del Rosario. Ocuparon puesto en el presbiterio Mons. Carlos Alberto Rodríguez Plata, canónigo de la Catedral Primada, y Mons. Mario Germán Romero, de las Academias de la Lengua y de la His-

toria y Capellán del Instituto Caro y Cuervo. La ceremonia fue solemnizada por el grupo universitario polifónico de cámara, dirigido magistralmente. El sencillo catafalco, cubierto con la bandera colombiana, el arreglo floral de la capilla, el numeroso y selectísimo auditorio, todo fue propicio para el elogio fúnebre, con que culminó la ceremonia, a cargo del elegante y sobrio orador sagrado Mons. Mario Germán Romero, quien con elevado estilo evocó la memoria de D. Ezequiel Uricoechea, su temprano amor por las ciencias, su consagración a la cultura, herencia de sus antepasados, y resumió su magistral panegírico diciendo que la vida del ilustre santafereño fue la de "un hombre sediento de sabiduría".

Concluída la ceremonia, el Sr. Embajador de Colombia en Beirut hizo entrega al Director del Instituto Caro y Cuervo de la urna cineraria y de los documentos que acreditan su autenticidad.

Días más tarde, también con la asistencia de los distinguidos diplomáticos, se escogió en el Oratorio de Yerbabuena el lugar del depósito de las venerandas cenizas. Allí la excelentísima Embajadora de Colombia en Beirut ofreció costear la lápida de mármol que, mientras se erige un monumento digno del gran hombre, señale el lugar de su tumba.

GUILLERMO HERNÁNDEZ DE ALBA.

DE LA ACADEMIA COLOMBIANA

Sr. Dr. JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI
Director del Instituto Caro y Cuervo
La ciudad

Muy apreciado amigo:

Me permito comunicar a Ud. que la Academia Colombiana, en junta celebrada anoche, aprobó la siguiente proposición:

LA ACADEMIA COLOMBIANA

honra la memoria del ilustre filólogo y lingüista D. EZEQUIEL URICOECHEA, con motivo de la repatriación de sus restos mortales que serán depositados bajo la custodia del Instituto Caro y Cuervo. Al mismo tiempo sugiere a dicho Instituto promover la erección de un monumento funerario en Yerbabuena para depositar en él las cenizas de los grandes filólogos colombianos.

Transcribese al señor Director del Instituto Caro y Cuervo y al Sr. Ministro de Educación Nacional.

Con gusto me suscribo de Ud. muy atento servidor y amigo,

EDUARDO GUZMÁN ESPONDA
Director.

Bogotá, 19 de mayo de 1970.

EL COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
EL COLEGIO MAXIMO DE LAS ACADEMIAS DE COLOMBIA
Y EL INSTITUTO CARO Y CUERVO

INVITAN A LAS HONRAS FUNEBRES QUE SE CELEBRARAN EN LA
CAPILLA DE LA BORDADITA DEL COLEGIO MAYOR DEL ROSARIO, EL
PROXIMO SABADO 16 DE MAYO A LAS 12.30 DEL DIA, CON MOTIVO
DE LA REPATRIACION DE LOS RESTOS DEL SABIO BOGOTANO D.
EZEQUIEL URICOECHEA, FALLECIDO EN BEIRUT EL 28 DE JULIO DE 1880.

BOGOTÁ, MAYO DE 1970.

LOS RESTOS DE URICOECHEA EN YERBABUENA

CARTAS DE LA FAMILIA URICOECHEA Y DEL DIRECTOR DEL INSTITUTO

Bogotá, 16 de mayo de 1970

Señor Doctor

JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI

Director del Instituto Caro y Cuervo

E. S. M.

Muy estimado doctor y amigo:

Los suscritos, parientes del Dr. Ezequiel Uricoechea, queremos enviar a Ud. nuestro más expresivo agradecimiento por las gestiones que el Instituto Caro y Cuervo, bajo su buen cuidado, realizó para retornar a Colombia los restos de tan distinguido humanista, que dio al país lustre ante universidades y academias extranjeras.

Es también para nosotros un honor manifestar a Ud. nuestra conformidad con que dichos restos descansan eternamente en la casa de la hacienda de Yerbabuena, ya que éste es el ambiente más propicio para que quienes se interesen por las humanidades recuerden la vida y obra de este gran colombiano.

Queremos igualmente dejar constancia de gratitud para con nuestro ilustre y admirado amigo el Dr. Guillermo Hernández de Alba, y para con el muy distinguido Embajador de Colombia don Henrique Molano Campuzano, quienes con gran dedicación y generosidad hicieron posible este tan merecido retorno.

Con un muy especial saludo, nos suscribimos, cordialmente,

SUSANA URICOECHEA DE PLATA, FERNANDO PLATA URICOECHEA, ANA URICOECHEA DE CABALLERO, CARLOS E. URICOECHEA, ALICIA CABALLERO DE GÓMEZ, MERCEDES PEÑARRONDA DE POSADA, MARÍA ELISA A. DE URICOECHEA, ARTURO URICOECHEA, JOSÉ PABLO URICOECHEA, JOSÉ MARÍA URICOECHEA A., RODRIGO URICOECHEA, SUSANA URICOECHEA DE SALAZAR, ADELA POSADA DE MEERBEKE, MICHEL VAN MEERBEKE POSADA, ELISA URICOECHEA DE LOVRECK, MARGARITA ROSA JANNE URICOECHEA, FERNANDO URICOECHEA, AMÉRICO CARNICELLI, PILAR URICOECHEA SALAZAR, ISABEL URICOECHEA, ALVARO URICOECHEA M., RODRIGO URICOECHEA SANCLEMENTE, JUAN PABLO URICOECHEA SANCLEMENTE.

Bogotá, 29 de mayo de 1970

Señora Doña

SUSANA URICOECHEA DE PLATA

Y DEMÁS MIEMBROS DE LA FAMILIA

DE DON EZEQUIEL URICOECHEA

L. C.

De mi mayor consideración:

Tengo el gusto de agradecer los generosos términos de la atenta carta de Uds. del 16 de los corrientes en la cual se refieren a las gestiones llevadas a cabo por el Instituto Caro y Cuervo para repatriar los restos del ilustre colombiano y pariente de ustedes doctor Ezequiel Uricoechea.

Ante todo quiero hacer llegar a Uds., en nombre del Instituto y en el mío propio, la expresión de nuestro aprecio y agradecimiento por la confianza que han demostrado Uds. al manifestar su conformidad con que dichos restos reposen en Yerbabuena.

Me complazco en informar a Uds. que la urna que contiene los restos del doctor Uricoechea ha sido colocada ya en la Capilla de la hacienda, en espera de que se construya el mausoleo consagrado a la memoria de los grandes humanistas colombianos.

Para el Instituto Caro y Cuervo es motivo de satisfacción patriótica haber podido realizar el propósito de recuperar para Colombia los despojos mortales del sabio bogotano, así como será un grato deber seguir contribuyendo a mantener vivo el culto de su vida y de su obra.

Con los sentimientos de mi más distinguida consideración, me suscribo de Uds. muy atento servidor y amigo,

JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI

Director.

EVOCACION DEL SABIO URICOECHEA

SUS RESTOS VENERANDOS REPOSARAN EN EL ORATORIO DE YERBABUENA
DONDE LES HARAN COMPAÑIA LOS DE LOS GRANDES HUMANISTAS
DE COLOMBIA

PALABRAS DE MONS. MARIO GERMAN ROMERO, EN LA CAPILLA DE LA BORDADITA DEL
COLEGIO MAYOR DEL ROSARIO, CON MOTIVO DE LA REPATRIACION DE LOS RESTOS
DEL SABIO BOGOTANO D. EZEQUIEL URICOECHEA, EL 16 DE MAYO DE 1970

Nunca he sentido más temor de subir a la cátedra del Espíritu Santo que en esta ocasión, por el lugar en que me hallo, por el motivo que nos congrega y por la calidad excelente del auditorio que me rodea.

Es casi una profanación que un oscuro sacerdote haga oír su voz en este recinto sagrado que recogió la palabra elocuente y adoctrinadora del más grande de nuestros oradores sagrados de todos los tiempos, Monseñor Rafael María Carrasquilla. Con el discreto ademán, la palabra y el respaldo de una vida austera y sin mancha, llenó los templos bogotanos, asombró a los doctos y se hizo entender de los humildes y pequeños.

Hace poco tiempo confiamos a esta tierra bendita los despojos mortales de Monseñor José Vicente Castro Silva. Con él sepultamos al último de los maestros de la oratoria sagrada de este país. Ya no resuena su voz en esta casa, pero los que tuvimos la fortuna de oírlo, nunca podremos olvidar que en sus labios la antigua sabiduría del Evangelio cobraba nueva luz y nueva fuerza. Penetraba el hondo sentido de la palabra divina con precisión de exégeta, con profundidad de teólogo, y, con esas luces brillantes del genio, sabía verter el vino viejo en odres nuevos, sin peligro de echarlo todo a perder. ¡Cómo han cambiado desde entonces las cosas! Rara vez se oye la palabra de Dios, la auténtica homilía ha sido sustituida por arengas profanas, mezcla de sociología mal digerida, economía mal entendida y otros elementos no menos explosivos, todo esto tan extraño al puro Evangelio.

No vengo a hacer una oración fúnebre. No tengo la pretensión de escrutar las profundas enseñanzas de la muerte. Quiero simplemente, como sacerdote y como patriota, evocar la memoria del Dr. Ezequiel Uricoechea y, en mi

calidad de Capellán del Instituto Caro y Cuervo, recibir oficialmente de manos del Sr. Embajador Molano Campuzano los despojos mortales del sabio bogotano. Sus restos venerandos reposarán en el Oratorio de Yerbabuena, donde les harán compañía los de los grandes humanistas de Colombia.

En una de esas frías mañanas sabaneras, hace ciento un años, salió de Bogotá, para nunca más volver, y con destino a Europa, el Dr. Ezequiel Uricoechea. Durante el largo camino a Honda, iba rumiando sus recuerdos, dulces unos, amargos otros, por desgracia éstos últimos los más. Evocaba entonces los remotos días de la infancia, la vaga memoria de la madre apenas presentida: la perdió en 1838 cuando contaba apenas cuatro años de edad. Sus primeros estudios con D. Dámaso Cuenca y D. Eusebio Suescún. El magisterio gramatical del malogrado Ulpiano González, muerto en plena juventud y quien ejerció benéfica influencia en su vocación de filólogo. Su paso por el colegio de los jesuitas en donde reveló la rara aptitud para los estudios matemáticos y luego San Bartolomé que lo cuenta entre sus hijos preclaros, la universidad norteamericana de Yale, donde cursó medicina y obtuvo el grado de doctor cuando contaba apenas dieciocho años. El viaje a Alemania y la culminación de los estudios de filosofía y artes liberales. En Bruselas penetró en los secretos de la astronomía y allí nació su vocación por las disciplinas geográficas, cartográficas y bibliográficas.

En 1857 el regreso al país. Contaba entonces veintitrés años y ya era un verdadero cientí-

fico. Cuando en nuestros tiempos la juventud estudiosa llega a esa edad, apenas está terminando la carrera académica. Uricoechea era ya doctor en medicina y filosofía, maestro de artes liberales y había adelantado las especialidades ya mencionadas.

Diez años va a vivir en su patria. Diez años de lucha en un medio hostil a veces, indiferente en muchos casos. El país se encontraba en la última etapa del predominio del bloque draconiano conservador, vino la revolución de Mosquera, la dictadura, el triunfo del liberalismo y el imperio del ala radical. Tiempos poco propicios para las tareas del espíritu. Luchas partidistas estériles y sin sentido para un alumno de Yale y de Gotinga. Pero sobre todas las cosas hay en Uricoechea la voluntad de servir a sus compatriotas. Rige la cátedra de química en este Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, del cual fue Colegial Honorario. El bisnieto de Moreno y Escandón quiere como su ilustre antepasado traer aire fresco al claustro rosarista, crear el espíritu académico, salvar los valiosos ingenios que languidecían por falta de cultivo.

Ocho décadas antes, el progresista Fiscal de la Real Audiencia del Nuevo Reino de Granada ponderaba la utilidad de que el clero tuviera “un conocimiento general de toda la naturaleza [...] en un país cuya geografía, su historia natural, las observaciones meteorológicas, el ramo de agricultura y el conocimiento de sus preciosos minerales están clamando por la instrucción, que sólo pueden lograr los curas para dirigir a los demás hombres en sus parroquias. Este será el origen de donde saldrá el influjo universal para el fomento de la agricultura, de las artes y del comercio de todo el reino, cuya ignorancia lo tiene reducido al mayor abatimiento”¹.

Cuando el Fiscal de la Real Audiencia daba un nuevo rumbo a la pedagogía, marcaba sin saberlo el derrotero científico de su ilustre descendiente.

¹ FRANCISCO ANTONIO MORENO Y ESCANDÓN, *Método provisional e intrínseco de los estudios que han de observar los colegios de Santa Fe, por ahora, y hasta tanto que se erige universidad pública, o Su Majestad dispone otra cosa*, en *Boletín de Historia y Antigüedades*, t. XXIII, págs. 651-652.

Al llegar Uricoechea a la ciudad natal, ya había dado pruebas positivas de su ingenio. Díganlo el estudio médico-químico sobre la quina, el trabajo impreso en alemán sobre un nuevo metal, las colaboraciones en revistas científicas de los Estados Unidos de Norteamérica, Alemania e Inglaterra. Ya había publicado la *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas* (Berlín, 1854). Tres años después ve la luz en Londres la *Mapoteca colombiana*, fruto de paciente investigación en bibliotecas y archivos europeos. Academias de México, París, Berlín, Viena, Madrid y Bogotá lo llaman a su seno.

Fruto de la tarea docente en el Colegio Mayor del Rosario fue la obra inédita *Elementos de mineralogía*, que él miraba con especial predilección.

Con Vergara y Vergara descubrió el valor artístico de nuestro pintor santafereño Gregorio Vásquez Ceballos. Pensaron ambos en la publicación de sus obras “reproducidas por la fotografía y precedidas de una noticia biográfica del autor y una descripción de sus cuadros”, que no lograron realizar.

Fundó Uricoechea la Sociedad de Naturalistas Neogranadinos y dirigió el órgano oficial de la institución. Colaboró en *El Mosaico* y despertó el interés por los estudios indigenistas. Fue precursor de las investigaciones bibliográficas, numismáticas y lingüísticas en el país.

Al paso de la mula que lo conduce por el angosto camino que lleva a Honda, va repasando estos años de su vida. Se siente cansado de luchar contra un ambiente hostil, deja atrás esa “jurgonera de Santafé”, como dice en la intimidad epistolar, pero ni el tiempo ni la distancia podrán desprenderlo totalmente de ella.

Los últimos once años de su vida van a ser de una actividad febril. En París establece el centro de su inquietud intelectual. Sus estudios se enderezan a la filología y la lingüística. Nutrida correspondencia con Caro y con Cuervo le da oportunidad de ejercer desde fuera un auténtico magisterio. Es considerado con razón como el primer orientalista nacido en Colombia: llega a aprender la lengua árabe para perfeccionar los términos técnicos de mineralogía y metalurgia usados en castellano. Obtuvo en concurso la cátedra de árabe en la Universidad

Libre de Bruselas, tradujo para sus discípulos la Gramática Árabe de Caspari y escribió una por el método Ollendorf de moda entonces. Con legítimo orgullo escribe a su amigo D. Rufino Cuervo:

A mí me falta mucho qué aprender, pero hoy sí creo que no dejaré el nombre colombiano mal plantado².

Funda la Biblioteca Lingüística Americana y trata de terminar el diccionario de voces de historia natural, quiere “escribir un par de artículos que hagan conocer la tierra colombiana”³, continúa los apuntes para el Diccionario Biográfico Americano que comenzó en 1855⁴. Tiene el propósito de arreglar una crotomatía árabe⁵ y sobre todo el de editar el “tratado de Mineralojía en castellano (que es la niña de mis ojos por ser de los primeros partos, tal vez), pero que urge publicar para desterrar la maldita nomenclatura francesa”⁶.

Por fin va a satisfacer la mayor ambición de su vida: el viaje a Oriente. Saldrá de Bruselas y permanecerá unos dos días en París, luego en Marsella y “de ahí voy a Alejandría por unas pocas horas, y luego directamente a Beirut. Allí consulto con los conocidos, y dos días después tomo la diligencia para Damasco. En esa ciudad pienso arrendar una casita y tomar cocinera, criado, y ... si fuese posible, una maestra de árabe, que el maestro, con quien pienso consultar aquella mi gramática de árabe vulgar que le mostré a Ud., ya lo encontraré en la calle. Si logro instalarme así, en familia, me quedo allá todo el tiempo, menos un mes que iré a vivir con alguna tribu en el desierto. *Voilà mon plan*”⁷.

Pero los designios de Dios eran otros. El 28 de julio de 1880, en Beirut, a la edad de cuarenta y seis años y en el regazo maternal de la Iglesia Católica, se extinguió la vida del sabio Uricoechea⁸.

² RUFINO J. CUERVO, *Cartas de su archivo*, Bogotá, Biblioteca Nacional, 1942, t. II, pág. 70.

³ *Ibid.*, pág. 81.

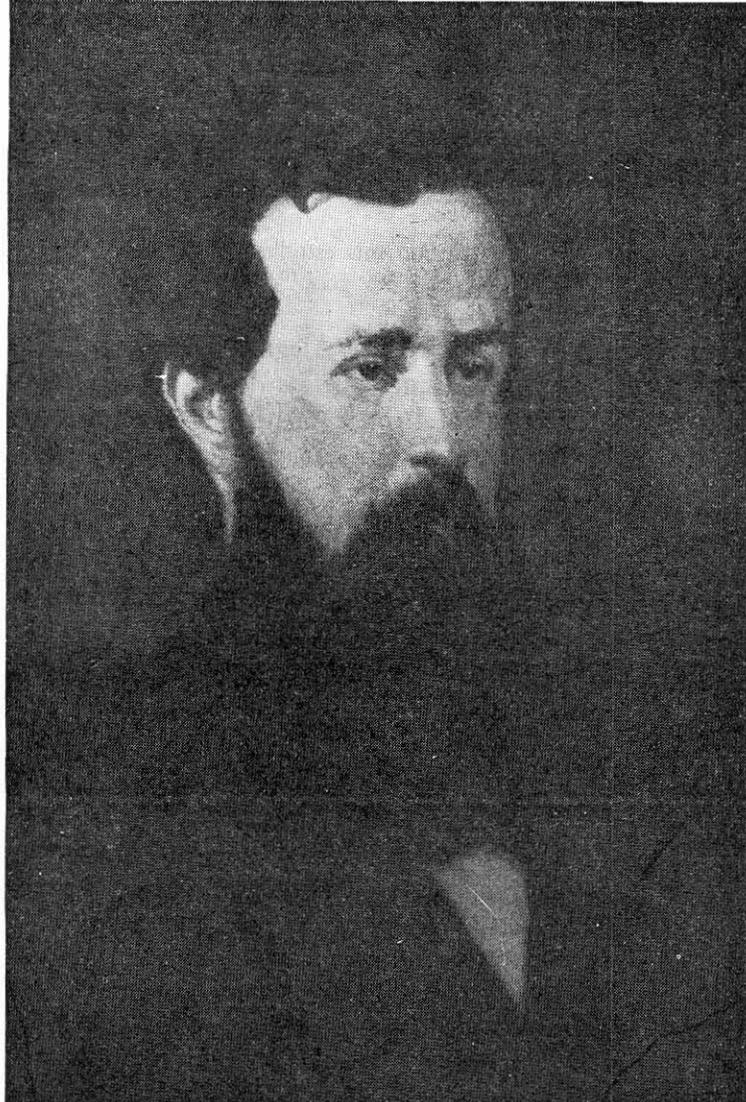
⁴ *Ibid.*, pág. 82.

⁵ *Ibid.*, pág. 84.

⁶ *Ibid.*, pág. 85.

⁷ *Ibid.*, pág. 107.

⁸ Para los datos biográficos se ha tenido en cuenta la *Noticia biobibliográfica*, por GUILLERMO HERNÁNDEZ DE ALBA,



EZEQUIEL URICOECHEA

RETRATO QUE ADORNA LA BIBLIOTECA ARABE “EZEQUIEL URICOECHEA” DE LA UNIVERSIDAD LIBRE DE BRUSELAS, DONADO POR LA ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE UNIVERSIDADES.

Óleo de José Antonio Rodríguez Cubillos.

Si a mí me preguntaran cómo se puede resumir la vida del ilustre neogranadino, yo diría que fue “un hombre sediento de sabiduría”. Y no es una invención mía. Oigamos sus propias palabras:

... i todo esto para qué? ... No lo sé; para matar el tiempo i para apagar de algún modo esa sed de aprender de que no soi capaz de deshacerme i que tan caro me cuesta⁹.

en *Ezequiel Uricoechea: noticia biobibliográfica y homenaje en la ciudad de Bruselas* (Filólogos Colombianos, 5), Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1968, págs. 11-30.

⁹ RUFINO J. CUERVO, *op. cit.*, t. I, pág. 242.

Dos años antes de su muerte, escribe a Cuervo:

No he dejado mis estudios; es lo único que me queda de verdadero goce¹⁰.

Sed de aprender. Alegría de saber. El placer de conocer antes que los demás hombres, precederlos en el conocimiento, ser el primero en saber algo que no sospechan aún y cuya revelación, mañana va a sorprenderlos. La alegría de comprobar fenómenos hasta entonces desconocidos, o la de encontrar nuevas relaciones entre hechos que parecen no tenerlas y que luego, encadenados, se explicarán los unos por los otros. La alegría de adivinar y formular alguna ley natural que, al permitir prever nuevos fenómenos, abre de pronto a la investigación un dominio virgen, de apariencia ilimitada.

La alegría de encender una luz en un calabozo oscuro, un astro en el cielo negro, un faro a la orilla del mar tenebroso y de hacer retroceder la noche que nos rodea. La alegría de agregar una verdad, una parte cualquiera por ínfima que sea a la gran Verdad, al tesoro laboriosamente amasado durante siglos por el pensamiento humano, ¡la alegría de saber! Así la canta el geólogo francés Pierre Termier y añade:

Muchos sabios la han gustado, unos muchas veces en el curso de sus vidas, otros de manera perdurable y persistente en la tarde de la vida, y esa tarde tuvo entonces el brillo de una radiante tarde de verano. La alegría de conocer los ha consolado maravillosamente de la miseria, de la mediocridad, de la incompreensión, de la contradicción, de la necesidad hostil. Quizás parecieron pobres, endebles, miserables, un poco locos, despreciables. Se les escarnece, se les querella, pero su alma está iluminada y gozosa. Qué importa ser molesto, incomprendido, oscuro, cuando se vive en la gloria, en el esplendor de la gran gloria que se levanta allá en el horizonte¹¹.

“Sed de aprender ... es lo único que me queda de verdadero goce”, dirá el sabio colombiano.

Uricoechea, como Salomón, fue un enamorado de la sabiduría; como él pudo decir:

... la preferí a los cetros y a los tronos, y en comparación de ella tuve en nada la riqueza. No la comparé a las piedras preciosas, porque todo el oro ante ella es un grano de arena, y como el lodo es la plata ante ella. La amé más que a la salud y la hermosura, y antepuse a la luz su posesión, porque el resplandor que de ella brota es inextinguible. Todos los bienes me vinieron juntamente con ella, y en sus manos me trajo una riqueza incalculable. Yo me gocé en todos estos bienes, porque es la sabiduría quien los trae, pero ignoraba que fuera ella la madre de todos. Sin engaño la aprendí y sin envidia la comunico, y a nadie escondo sus riquezas. Es para los hombres tesoro inagotable, y los que de él se aprovechan se hacen partícipes de la amistad de Dios, recomendados a Él por los dones adquiridos con la disciplina¹².

Por iniciativa del Instituto Caro y Cuervo a través del Departamento de Historia Cultural, bajo la dirección del Dr. Guillermo Hernández de Alba, cronista de la ciudad y de este Colegio Mayor, historiador de la cultura colombiana y conocedor sin par de la vida y obra del sabio bogotano, regresan a la ciudad natal los despojos mortales del Dr. Uricoechea. Su espíritu no ha estado ausente por un solo instante de nosotros. La herencia de Uricoechea, de Caro, de Cuervo, de Manrique, de Vergara y de Pérez se conserva intacta en instituciones y academias, pero especialmente en el Instituto Caro y Cuervo, que desde hoy es depositario de las cenizas del ilustre bogotano.

A este homenaje se han asociado con patriótico empeño este Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario y el Colegio Máximo de las Academias de Colombia. La Iglesia ha ofrecido sufragios por su alma, y, para terminar, solamente me queda por decir con las palabras del profeta¹³:

Los que fueron sabios brillarán con esplendor de cielo, y los que enseñaron la justicia a la muchedumbre resplandecerán por siempre, eternamente, como las estrellas¹³.

MARIO GERMÁN ROMERO.

¹⁰ *Ibid.*, t. II, pág. 27.

¹¹ PIERRE TERMIER, *La joie de connaître*, Paris, Desclée de Brouwer, 7ª edición, págs. 13-16.

¹² Sabiduría, VII, 7-14.

¹³ Daniel, XII, 3.

EL SABIO URICOECHA

A las 12.30 de hoy, en la histórica capilla de la Bordadita del Colegio Mayor del Rosario, se oficiará un solemne funeral en memoria de uno de los hijos ilustres de Bogotá, eminente en el mundo de las ciencias y de las humanidades, el sabio Ezequiel Uricoechea (1834-1880).

Breve fue su vida como prematura su entrega a la ciencia. Médico de la Universidad de Yale a los 18 años, maestro en filosofía, con la especialización en química y mineralogía, a los 22 años, por la Universidad alemana de Gotinga y descubridor, al tiempo de su segundo doctorado, de un nuevo mineral: el Iridio. No hubo horas inútiles en su intensa tarea cultural. Su curiosidad insaciable fue tentada por las más variadas provincias del saber: astronomía, geografía, meteorología, bibliografía, historia ... Por diez años ejerció el magisterio de la química y la mineralogía en el Colegio Mayor del Rosario, al regresar a la patria en 1857.

Se ejerció en el periodismo científico desde sus días de estudiante en los Estados Unidos, con colaboraciones en Alemania, Austria, Inglaterra y Francia que hicieron su nombre universal. Mas fue en el campo de la filología y de la lingüística en el que dejó inolvidables frutos al igual que en los estudios americanistas por los que tuvo singular afición como lo demuestra su primer libro *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas*, que vio la luz en Berlín en 1854. Es memorable su Biblioteca Lingüística Americana, colección de lenguas indígenas no superada, editada por Maisonneuve en París e iniciada en 1871 con su conocida *Gramática chibcha*.

En 1867 regresó a Europa y fijó su residencia en París, centro de la cultura universal. Desde allí alentó a Rufino J. Cuervo, su amigo del alma, del que fue guía, animador y consejero. Colaboró con Caro para la difusión de las letras colombianas y con el argentino Juan María Gutiérrez, para cubrir el panorama de Hispanoamérica. Su carrera culminó en la Universidad Libre de Bruselas, de la cual fue primer catedrático de árabe; para sus lecciones adoptó y tradujo al francés la gramática del alemán Caspari. Rumbo al desierto de Arabia en busca de las fuentes de la cultura árabe-semítica que lo apasionaba, la muerte lo sorprendió súbitamente en Beirut, en julio de 1880.

Colombia no podía dejar olvidada esa tumba gloriosa y afortunadas gestiones del Instituto Caro y Cuervo a través de su Departamento de Historia Cultural, y la espontánea intervención de don Carlos Puyo Delgado, encontraron la decidida voluntad del Embajador de Colombia en El Líbano, don Henrique Molano Campuzano quien, con la colaboración gentilísima de su noble esposa, alcanzó lo que a otros funcionarios diplomáticos no les fuera dado: hallar la tumba del sabio y rescatar sus cenizas para Colombia y para Bogotá.

La patria les da la bienvenida con la ceremonia religiosa, promovida por los más altos institutos culturales del país, que hoy se celebra en La Bordadita, el mismo recinto donde Uricoechea fue consagrado como Colegial Honorario. El elogio fúnebre está a cargo del erudito y elocuente académico Monseñor Mario Germán Romero. Las cenizas del prócer descansarán luego, por voluntad de su familia, en el Oratorio de Yerbabuena, vieja heredad de parientes ilustres del sabio y sede ahora del Instituto Caro y Cuervo, revaluador de la vida y de la obra de los grandes del humanismo colombiano.

GUILLERMO HERNÁNDEZ DE ALBA.

En *El Tiempo*, Bogotá, 16 de mayo de 1970.



D. HENRIQUE MOLANO CAMPUZANO, EMBAJADOR DE COLOMBIA EN BEIRUT, Y EL SENADOR DR. DIEGO URIBE VARGAS SOSTIENEN LA URNA QUE GUARDA LOS RESTOS DE D. EZEQUIEL URICOECHA.

DOCUMENTOS RELATIVOS A LA SEPULTURA



MISSION des P.P. CAPUCINS

PAROISSE LATINE SAINT-LOUIS

BEYROUTH (Liban)

PÈRE LUCIEN RAYMOND FAZZI
O.F.M. CAP.
Curé de la Cathédrale Latine St. Louis

No. 436 Reg. Sep. B.

Extrait du registre des Actes de Sépulture :

République Libanaise
Ministère des Affaires Étrangères

No. 59726

Rue des Capucins
Bab Eqlis - Beyrouth

Vu pour la validation de la signature
de M. P. Fazzi

Signant pour P. Fazzi

Taxe par le P.L. 0,12

Beyrouth, le 28 SEP 1968

Ministre des Affaires
Administratives et Consulaires

الخوري لوسيني ريموند فازي
رئيس الارب المحرم اللاتيني
شارع كابوشين باب ادريس
بيروت - لبنان

L'an de Notre Seigneur mil neuf cent 1880

le 28 juillet 1880

Ezequiel Uricoechea de Bogota

fil. . . de

et de

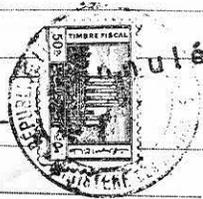
agé . . . de 70 ans

né . . . en Colombie en 1835

domicilié . . . à Beyrouth

est décédé . . . dans la Communion de notre Mère la Sainte Eglise.

Son corps a été inhumé dans le cimetière de la paroisse.



SALIM BOUSTAN

CONSULADO DE COLOMBIA
Beyrouth
No. -86-
El suscrito ~~Embajador~~ de Colombia CERTIFICA que el
Señor Salim Boustany que cubre por el presente
documento, ejerce legalmente, en la fe de la p
sada, las funciones de Dirección Adm. y que la i. ma
y sello que en el documento aparecen como suyos son
los que u. a y aco. umbra en sus actas e. c. a. s.
El consul ro asume responsabilidad alguna por el
contenido del documento.

Beyrouth, le 10 Septembre 1968



p.c.c.
p. Lucien R. Fazzi
ofm cap curé



Beirut, Sept. 28 de 1968
Embajador de Colombia

Presentamos en estas dos páginas los facsímiles de los documentos relativos a la sepultura y a la exhumación de los restos de D. Ezequiel Uricoechea.

Estos documentos han sido entregados al Instituto Caro y Cuervo por el Embajador de Colombia en Beirut, D. Henrique Molano Campuzano, junto con la urna funeraria.

En la parte superior de esta página aparece el facsímile del Extracto del registro de las Actas de Sepultura, firmado por el Párroco de la Catedral

Latina de San Luis y Capellán del Cementerio de Zeituni, R. P. Fazzi, con la autenticación del Ministerio de Relaciones de la República del Líbano y del Consulado de Colombia en Beirut.

En la página del frente se ve el facsímile de la descripción que el mismo Padre Fazzi, al respaldo del Extracto mencionado, hace del lugar donde estuvieron sepultados por muchos años los despojos mortales de D. Ezequiel Uricoechea, en el Cementerio de Zeituni, a mano derecha de la pequeña ca-

DE DON EZEQUIEL URICOECHEA EN BEIRUT

(Traducción)

Près de la petite chapelle du cimetière de Zeitouni, à Beyrouth, du côté droit et à quelques mètres de distance, près d'une ancienne pierre taillée sur laquelle apparaît une inscription qui dit: "Beati Josepho, mort le 6 Février 1875. Josephine -Filha unica posuit", furent enterrés les restes de celui qui fut un expert arabisant et un philologue colombien; Don Ezequiel de Uricoechea. N'étant pas propriétaire du terrain, pas plus que ses parents inconnus à Beyrouth, Province du Mont Liban à l'époque de l'Empire Ottoman, ses restes furent exhumés pour être déposés dans une caisse métallique utilisée au cimetière dans les cas pareils. - Le temps ayant passé et en raison du manque de ce genre de matériel durant la dernière guerre mondiale, ils durent être transférés dans une autre caisse de bois, sur laquelle fut inscrit en même temps que le nom du défunt, son registre de décès, pour être ensuite déposés dans l'humide dépôt contigu à la chapelle où ils furent retrouvés par Monsieur Boutros Koutoudjian, arménien d'origine et père de l'actuel gardien du cimetière qui, étant âgé de plus de soixante ans, se trouve depuis quelque temps hospitalisé à Beyrouth. - Sa femme Mariam Koutoudjian le remplace en tant que gardienne chargée du Cimetière de Zeitouni. - En foi de quoi je délivre ce document.



P. Lucien R. Fazzi
curé
Beirut, 10/9/1968



A mano derecha de la pequeña Capilla del Cementerio de Zeituni y a pocos metros de la misma, junto a una antigua piedra tallada que contiene la siguiente inscripción: "Beati Josepho. Mor 6 Feb 1875, Josephine -Filha unica posuit" estuvieron sepultados por muchos años los despojos mortales del que fuera experto arabista y filólogo colombiano don Ezequiel de Uricoechea, quien por no haber sido propietario del terreno como tampoco sus parientes que eran desconocidos en Beirut, provincia de Monte-Líbano en esa época del Imperio Otomano, se procedió a su exhumación para colocarlos en una caja de latón que utilizaban en el cementerio para esos menesteres. Pasado algún tiempo y la escasez de ese material durante la última guerra mundial, se hizo necesario pasarlos a otra caja, anotando el apellido e iniciales del difunto, fecha y registro de defunción, para ser luego colocados en el húmedo y oscuro cuarto de depósito contiguo a la capilla, donde los había colocado el señor Boutros Koutoudjian, armenio de origen, antiguo guardián-administrador del cementerio y padre del actual, señor Artine Koutoudjian, quien por tener más de sesenta años y encontrarse recluido en un hospital de Beirut desde hace algún tiempo, su esposa la señora Mariam Koutoudjian lo está reemplazando y en esa capacidad actúa como Guardián-Encargada del Cementerio de Zeituni. - En fé de lo cual atestigo el presente documento. - Beirut, 10/9/68.

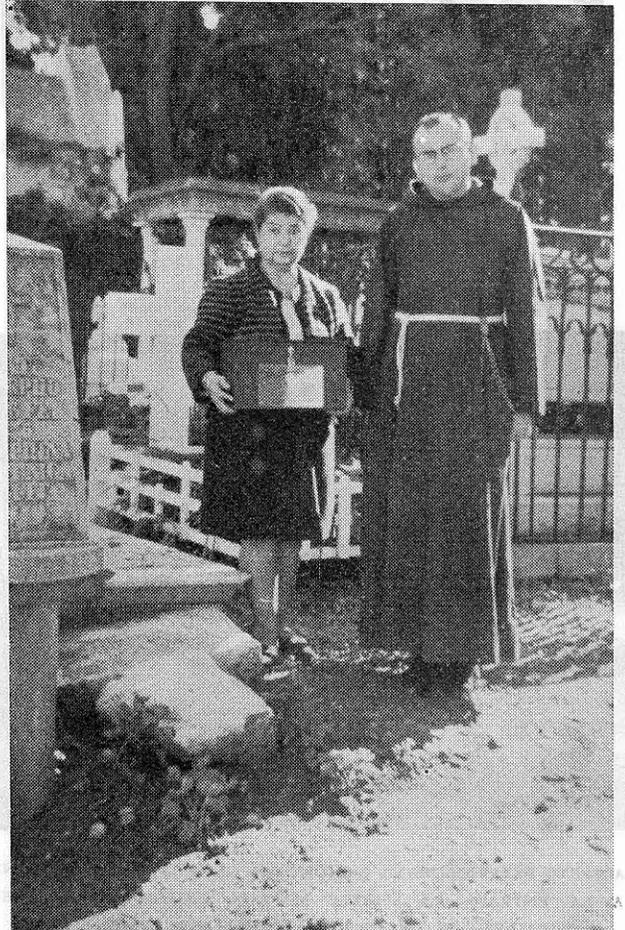
Padre Lucien R. Fazzi
(Firmado)

Hay un sello de la Parroquia
a cuyo cargo está el Cementerio.

pilla del mismo cementerio. La descripción se refiere también a las vicisitudes y circunstancias en que sus restos fueron exhumados y colocados en el depósito contiguo a la capilla, donde fueron hallados y recuperados para su repatriación. Tal descripción puede leerse en su redacción francesa original y en su traducción al castellano. Al pie de ella están impresos dos sellos: el de la Parroquia Latina de San Luis, a la izquierda, y el de la Embajada de Colombia en Beirut, a la derecha.

En la fotografía aparece el Padre Fazzi, en el Cementerio de Zeituni, acompañado por la señora Mariam Koutoudjian, encargada del oficio de Guardián del mismo Cementerio, quien sostiene en sus manos la urna que encierra las cenizas del señor Uricoechea.

En las páginas siguientes publicamos un artículo del Embajador Henrique Molano Campuzano, quien evoca la época y el ambiente de la ciudad en que se produjo el fallecimiento de D. Ezequiel Uricoechea, describe el sitio que ocupó su tumba y relata la forma como fueron encontrados sus restos. El artículo está acompañado de varias fotografías que ilustran este relato.



EL P. LUCIANO R. FAZZI Y LA SEÑORA KOUTOUDJIAN, EN EL CEMENTERIO DE ZEITUNI, CON LA URNA QUE CONTIENE LOS RESTOS DE EZEQUIEL URICOECHEA,

HALLAZGO Y RESCATE DE LOS RESTOS DE URICOECHEA

NARRACION
DEL EMBAJADOR DE COLOMBIA
EN EL LIBANO



FRENTE AL ALTAR DE LA CAPILLA DEL CEMENTERIO DE ZEITUNI, REPOSA EN CÁMARA ARDIENTE LA URNA FUNERARIA DE E. URICOECHEA, HOMENAJE TRIBUTADO AL SABIO BOGOTANO POR EL EMBAJADOR DE COLOMBIA.



ASPECTO EXTERIOR DE LA CAPILLA DEL CEMENTERIO DE ZEITUNI. A LA ENTRADA LA SEÑORA MARIAM KOUTOUDJIAN, QUIEN DESEMPEÑA EL OFICIO DE GUARDIÁN DEL CEMENTERIO.

A mediados del siglo pasado durante la regencia del Imperio Otomano, cuando la provincia de Monte Líbano formaba parte de Siria, algunas familias de origen europeo se habían establecido ya en Beirut, entregadas a diferentes ramas del comercio internacional. Existían allí Consulados honorarios desempeñados por algunos jefes de dichas familias.

Entre ellas se contaba la familia Laurella, de ascendencia italiana, cuyo padre ejercía las funciones de Cónsul de Austria. Contaban con propiedades centrales dentro del perímetro de la ciudad y fue así como en el año 1860 la Misión de Padres Capuchinos del Medio Oriente pudieron adquirir del Sr. Laurella el terreno en donde pocos años más tarde, con la aprobación del Sultán de Turquía y con la ayuda del entonces Embajador de Francia en Constantinopla y de muchos fieles católicos, lograron emprender la construcción de la que es hoy Catedral Latina de Beirut, cuya primera piedra fue colocada el dos de agosto de 1864. El arquitecto italiano Luis Cavelli dirigió la magnífica obra, felizmente inaugurada el día 2 de agosto de 1868, es decir, cuatro años después de su iniciación.

Para entonces ya estaban en negociaciones los Padres Capuchinos con la misma familia para la adquisición de los terrenos en los que hoy está ubicado el cementerio de Zeituni, también en la Parroquia de San Luis de la ciudad de Beirut, en donde reposaron por ochenta y ocho años los restos mortales del ilustre compatriota filólogo y sabio arabista don Ezequiel Uricoechea.

Para el año de 1870 el cementerio estaba en servicio y le habían sido agregados unos terrenos adyacentes, para dar sepultura a los que en vida fueron creyentes católicos, maronitas, armenios y griegos. Cada uno de estos grupos tiene en el cementerio su ubicación separada. Para el año de 1880, cuando llegó a la ciudad el sabio bogotano, Beirut contaba con 70.000 habitantes de muy variada confesión religiosa, a saber: católicos latinos 1.000, maronitas 25.000, musulmanes 18.000, ortodoxos 16.000, griego-católicos 7.000, sirio-católicos 500, armenios católicos 200, protestantes 700 y de otras religiones 1.600. En ese año se registraron 43 defunciones en la parroquia latina de San Luis. Entre los monumentos de conocidas familias de la localidad existentes en el cementerio parroquial de Zeituni, se encuentra el de la familia Laurella, situado a mano derecha y a pocos metros de la capillita destinada para servicios fúnebres. A un lado de dicho mausoleo existe una inscripción en una antigua piedra tallada, que a la letra dice: "Beato Josepho, mor. 6 Feb. 1875, Josephina, filia unica, posuit". A inmediaciones de esta tumba estuvieron sepultados por muchos años los restos mortales de nuestro ilustre compatriota. De aquí fueron removidos hace algunos años y colocados en una caja de madera con las iniciales del difunto y la fecha de su muerte, 28 de julio de 1880.

También, allí cerca, a pocos metros están sepultados, en monumento propio, los restos mortales de varios miembros de la "Familia Tobia Fazzi", muertos en noviembre de 1885 y octubre de 1886, integrantes de la familia de don Augusto Fazzi, sepultado allí y por feliz coincidencia padre



EN EL CEMENTERIO DE ZEITUNI, LA SEÑORA MARIAM KOUTOUDJIAN OBSERVA EL LUGAR DONDE EL PADRE DE SU ESPOSO DIO SEPULTURA A LOS DESPOJOS MORTALES DE EZEQUIEL URICOECHA, FALLECIDO EN BEIRUT EL 28 DE JULIO DE 1880.



LUGAR, EN EL CEMENTERIO DE ZEITUNI, DONDE ESTUVIERON SEPULTADOS LOS RESTOS DE URICOECHA. SOBRE UNA PIEDRA HA SIDO COLOCADA LA CAJA DE MADERA EN QUE SE LEE EL N° 436 DEL REGISTRO DE SEPULTURA Y EL NOMBRE DEL DIFUNTO, CON SUS FECHAS DE NACIMIENTO Y DE MUERTE.

del sacerdote capuchino Luciano Fazzi quien amablemente nos asistió en la realización de este afortunado hallazgo. En un pequeño, oscuro y húmedo depósito, contiguo a la capilla del cementerio, fueron hallados los restos mortales del sabio colombiano y de allí removidos y colocados dentro de la caja de madera forrada en latón que se ordenó fabricar para devolver tan preciadas reliquias a su patria y a Bogotá, su nunca olvidada ciudad natal.

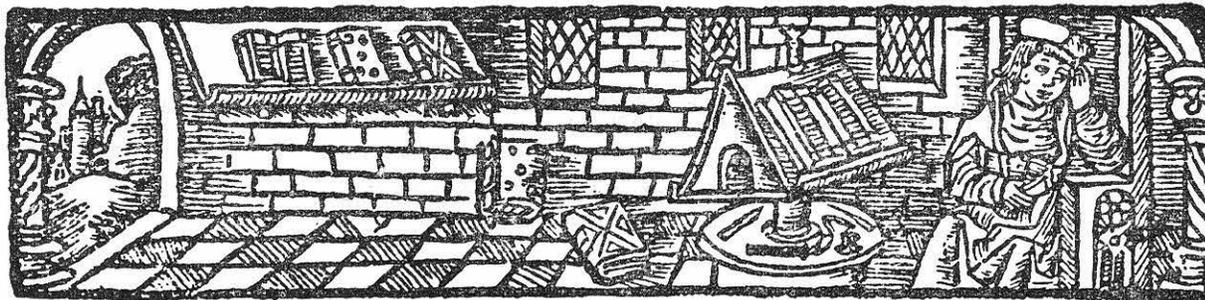
De este piadoso trabajo se encargó a la señora Marian Koutoudjian, esposa del guardián del cementerio, quien sucedió a su padre en tan misericordioso oficio, hace ya cerca de treinta años. Tocó al padre dar sepultura a nuestro ilustre compatriota y exhumarlo a su hija política.

El destino y la suerte me han deparado el privilegio de rescatar para la patria cenizas tan preclaras para devolverlas a Colombia, que tuvo en el sabio filólogo y arabista al mejor representante de su cultura en la sapiente Europa de la segunda mitad del siglo XIX. A mucha honra tengo esta misión providencial y confiar al cuidado y a la veneración del ilustre Instituto Caro y Cuervo los despojos mortales de Uricoechea por cuya búsqueda tanto interés ha demostrado. Esa huesa, hasta ayer olvidada, constituye un vínculo inolvidable con la hospitalaria república del Líbano ante la cual me es tan grato ostentar la más alta representación diplomática de Colombia.

HENRIQUE MOLANO CAMPUZANO.



OTROS DOS ASPECTOS DEL LUGAR, EN EL CEMENTERIO DE ZEITUNI, DE BEIRUT, DONDE FUE SEPULTADO EL DR. EZEQUIEL URICOECHEA EN JULIO DE 1880. EN LA FOTO DE LA IZQUIERDA SE VE LA CAJA DE MADERA QUE CONTIENE LOS RESTOS DE URICOECHEA, MARCADA CON SU NOMBRE Y CON EL N° 436 DEL REGISTRO DE SEPULTURA, JUNTO A LA ESTELA FUNERARIA EN QUE SE LEE LA INSCRIPCIÓN LATINA TRANSCRITA EN EL TEXTO DE LA NARRACIÓN DEL EMBAJADOR MOLANO.



CONTRIBUCION AL CONOCIMIENTO Y ESTUDIO DE LA AVIFAUNA COLOMBIANA

NUEVO RUMBO EXPERIMENTAL PARA LOS INVESTIGADORES
DE LAS CIENCIAS BIOLÓGICAS

ANTONIO OLIVARES O. F. M. — *Aves de Cundinamarca*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1969. 428 págs. 25 cms.

Una importante contribución al conocimiento y estudio de la avifauna colombiana es esta obra del Padre Olivares, colaborador del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional, donde desempeña el cargo de Jefe de Ornitología.

Investigador de nuestra avifauna desde hace muchos años, al tiempo que compilaba laboriosamente las fichas que integran este libro, su autor publicó sobre ese mismo tema numerosos artículos y monografías en revistas nacionales y del exterior. En esos trabajos y en el que ahora comentamos no se encuentra el esquematismo ni el lenguaje sincopado que suelen ofrecer muchas obras científicas. Son todas esas obras del Padre Olivares agradables de leer y fáciles de comprender.

Abarca el libro 66 familias y 687 formas avia-rias, con todas las características de forma, colores, dimensiones, hábitos de vida, etc. Son precisadas además las zonas de Cundinamarca en donde mora cada una de las aves clasificadas, y se ofrece, cuando es el caso, una historia de catalogación, o sea que el autor cita los trabajos de investigadores que le han precedido en el estudio de determinadas especies. Son registradas allí, por ejemplo, las siete clases de colibríes o tominejos que existen en el departamento, desde el que tiene pico en forma de hoz, con rica gama de verdes en su plumaje, hasta el anaranjado y el gris-azul-verde con pico de tizona. Está allí también — ilus-

trado en láminas a todo color, lo mismo que los colibríes — el 'gallineto', cuya fina cabeza sobre el cuerpo abundoso justifica que en otras regiones del país se le llame con desinencia femenina.

Se trata al mismo tiempo de una obra de divulgación y de ayuda para los investigadores, que va a servir, además, para que tome un rumbo experimental el estudio de las ciencias biológicas en nuestro país. Al respecto vale mencionar el hecho de que en el preámbulo del libro, el director del Instituto de Ciencias Naturales, Dr. Luis Eduardo Mora, se queja de que tal enseñanza haya sido hasta ahora primordialmente "teórica y memorística". La aplicabilidad de esos estudios se facilita hoy con el jardín zoológico organizado en los predios de la Universidad Nacional.

No es esta la primera obra que sobre el estudio de las ciencias naturales en Colombia ha preparado el Instituto de Ciencias y editado la Dirección de Divulgación Cultural de la Universidad. Con anterioridad habían sido dados al público estudios sobre condiciones ecológicas y sobre plantas, este último elaborado por doña María Teresa Murillo bajo el título de *Catálogo ilustrado de las plantas de Cundinamarca*. También se hizo una importante publicación sobre la sierra de La Macarena, y la protección de las raras especies que allí habitan está precisamente a cargo del Instituto de Ciencias Naturales.

Los dibujos del libro sobre aves, muy bien realizados, estuvieron a cargo de Eugenia de Brieua, José Vicente Rivera, Daniel Narváz y Guillermo Varela.

CARLOS DELGADO NIETO.

LAS CORRIENTES LINGÜÍSTICAS MODERNAS

CONFERENCIAS DEL PROFESOR GIUSEPPE FRANCESCATO

EN EL SEMINARIO ANDRÉS BELLO

El Seminario Andrés Bello, en colaboración con el Instituto Colombo-Italiano, ofreció un ciclo de conferencias sobre Lingüística moderna, a cargo del profesor Giuseppe Francescato, durante los días 19, 20 y 22 del pasado mes de mayo.

Las conferencias fueron programadas como clases de extensión para los alumnos de los cursos regulares de Metodología de la Enseñanza del Español, y Lingüística y Dialectología Hispanoamericana.

El profesor Francescato, especialista en Dialectología, es conocido por sus autorizados estudios sobre el Atlas Regional del Friuli, que forma parte del mapa de dialectos de Italia a cargo del C. N. R. (Centro Nacional de Investigaciones de Italia), y ha sido profesor de Lengua y Literatura Italiana en la Universidad de Amsterdam y, últimamente, de Dialectología en la Universidad de Puerto Rico.

El ciclo de conferencias se dividió en tres partes, a saber: 1ª Problemas fundamentales de la Lingüística moderna, 2ª Aspectos de la Semántica moderna y 3ª Visión crítica de la gramática transformacional.

En las dos primeras charlas el profesor hizo la evaluación de las corrientes lingüísticas que parten de F. de Saussure, centrándose principalmente en los problemas del significante, el significado y el referente y las concepciones lexicológicas más modernas. La claridad de sus exposiciones, el dominio de la materia y la seguridad en el manejo de una abundante bibliografía, caracterizaron este cursillo del brillante lingüista italiano que dejó gratos recuerdos entre los profesores y alumnos del Seminario Andrés Bello.

En la última sesión señaló cómo el año de 1957 puede considerarse un momento crucial en

la historia de la lingüística, marcado por la aparición de las *Syntactic Structures* de Noam Chomsky. Indicó cómo Chomsky, a diferencia de Bloomfield, no es un caso aislado ni significa una ruptura dentro del desarrollo de la lingüística norteamericana, sin que por ello dejara de oponerse, teóricamente, a las doctrinas taxonómicas de la lingüística estructural anterior, y cómo los nexos chomskianos con la tradición en el campo gramatical se observan, sobre todo, en las corrientes europeas de la gramática generativa.

Además, el profesor Francescato hizo una visita a la sede del Instituto en Yerbabuena, donde conversó detenidamente con los investigadores del Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia, quienes le informaron sobre los trabajos realizados hasta entonces, le mostraron cuadernos de trabajo, fotografías, papeletas, etc.; muy especialmente los miembros del Departamento de Dialectología hablaron con el profesor Francescato sobre dificultades y problemas concretos del Atlas lingüístico del Valle, que están tratando de elaborar. En general, el profesor visitante dijo que tales problemas y dificultades son los mismos que se presentan en cualquier país; hizo algunas sugerencias específicas y manifestó, finalmente, la buena impresión que le causaba la forma como está organizado el triple archivo del Atlas (el fotográfico, el de las papeletas en que se han transcrito las respuestas al cuestionario utilizado, y el de las cintas magnetofónicas).

En carta enviada desde Puerto Rico, el profesor Francescato expresa lo siguiente: "... *Mi rallegra ancora dell'incontro, che ha avuto per me il più alto significato ed è stato motivo di grandissima soddisfazione, e confido che docenti e allievi dell'Istituto conservino grato e utile ricordo del lavoro che abbiamo potuto svolgere insieme*".

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LIBROS INCORPORADOS EN EL MES ABRIL DE 1970

- ABRAHAM, PIERRE, *pról.* — Littérature du Québec. Paris, [Éditeurs Français Réunis, 1969]. 354 p., 7 h. láms. 21½ cm. Revista *Europe*, año XLVII, núms. 478-479, febrero-marzo de 1969.
- ALMEIDA MAGALHÃES, ERASMO DE. — Notas aos estudos sôbre o português falado no Brasil ... São Paulo (Brasil), Universidade de São Paulo, Instituto de Estudos Brasileiros, 1968. 63 p. 23 cm. Separata de la *Revista del Instituto de Estudos Brasileiros*, núm. 24, 1968.
- ALONSO, J. F., *coautor.* — Antónimos y sinónimos, para los exámenes de ingreso a la Universidad, [por] J. F. Alonso y M. Rueda. Bogotá, [Editextos, 1969]. 11 p. 22½ cm. (Monografías Universitarias).
- ANDRADE COELLO, MARÍA ESTHER DE. — El laurel desgajado. Quito, Edit. Olmedo, 1969. 264 p., 1 h. 17 cm.
- ANGEL RODRÍGUEZ, HUMBERTO. — Actividades extraescolares. [Bogotá], Edit. Voluntad, [1969]. 141 p. ilus. (diagramas) 19 cm. (Biblioteca del Educador, 3).
- ARBELÁEZ, FERNANDO, *comp.* — Nuevos narradores colombianos. Antología. [Caracas], Monte Avila Editores, [1968]. 267 p., 2 h. 17½ cm. (Colección Continente).
- ARENAS MANTILLA, VICENTE. — Crónicas y romances. Bucaramanga (Colombia), Imp. del Departamento, [1960]. 529 p. 1 h. ilus. 19½ cm.
- AUBIN, GABRIEL. — La prospective en pédagogie ... Fribourg (Suiza), Université de Fribourg, Faculté des Lettres, 1968. 243 p. 21 cm.
- AZUELA, MARIANO. — Los de abajo. Novela de la revolución mexicana. México, D. F., Fondo de Cultura Económica, [1969]. 140 p., 2 h. 16 cm. (Colección Popular, 13).
- BARÓN CASTRO, RODOLFO. — Fray Ramón Pané, iniciador de la alfabetización en el Nuevo Mundo ... Madrid, Oficina de Educación Iberoamericana, 1969. p. 201-206. 21½ cm. Separata de la obra *Aspectos de la alfabetización en Iberoamérica*, Madrid, 1966.
- BARRIGA VILLALBA, A. M. — Historia de la Casa de Moneda. Bogotá, Banco de la República, 1969. 3 v. ilus. (incl. facsím.) 22½ cm. (Archivo de la Economía Nacional, 30).
- BEECK, HANS-LUDVIG. — Suecia. Sevilla, [Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1966]. 8 p. 24 cm. Separata del *Anuario de Estudios Americanos*, tomo XXIV, 1966.
- BELLO, ANDRÉS. — Derecho internacional. Tomos III y IV. Prólogo de Jorge Gamboa Correa. Caracas, Ediciones del Ministerio de Educación, 1969. 2 v. fronts., láms. (facsím.) 22½ cm. (Obras Completas de Andrés Bello, 21, 22).
- BIBLIOTECA Artigas-Washington, conmemorando su XXV aniversario: 1943-1968. Montevideo, [Impresora Rex], 1969. 34 p. ilus. (incl. ret.) 24 cm. Boletín de la Biblioteca Artigas-Washington, Segunda Epoca, vol. I, 1969.
- CABALLERO CALDERÓN, EDUARDO. — Manuel Pacho. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1970]. 184 p. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 2).
- CABALLERO CALDERÓN, EDUARDO. — Siervo sin tierra. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1969]. 186 p. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 14).
- CASA, ADRIANA DELLA. — Il 'dubius sermo' di Plinio. Genova (Italia), Università di Genova, Facoltà di Lettere, 1969. 362 p., 2 h. 21 cm. (Pubblicazioni dell'Istituto di Filologia Classica e Medioevale, 28).
- CASTRO, FIDEL. — La historia me absolverá. La Habana, Instituto del Libro, Edit. de Ciencias Sociales, 1969. 84 p. (anv.) láms. (rets.) 30 cm. (Ediciones Políticas).
- DAMONTE, MARIO. — Fondo antico spagnolo della Biblioteca Universitaria di Genova. Catalogo. Genova (Italia), Università di Genova, Istituto di Lingue e Letterature Straniere della Facoltà di Magistero, 1969. xix, iv, 70 p., 24 cm.
- DELLEY, GILBERT. — L'Assomption de la Nature dans la Lyrique française de l'Age baroque ... Berne (Suiza), Editions Herbert Lang, 1969. 2 h. p., 430 p. 21 cm.

- DETHOREY, ERNESTO. — Miguel Angel Asturias, Premio Nobel de Literatura 1967. Breves apostillas ... Estocolmo, Biblioteca e Instituto de Estudios Iberoamericanos de la Escuela de Ciencias Económicas de Estocolmo, 1967. 16 p. front. (ret.) 21 cm.
- DÍAZ, CARLOS ARTURO. — Elogio del doctor Eduardo Rueda Rueda ... [Bucaramanga (Colombia)], Academia de Historia de Santander, [1969]. 14 h. lám. (ret.) 24 cm. Discurso pronunciado en el homenaje de la Academia de Historia de Santander.
- DUPRAS, J. — Le patois de Saxel, Haute-Savoie. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1969. xiv, 200, xv-xix p. illus., mapas (2 dobls). 27 cm. (Publications de l'Institut de Linguistique Romane de Lyon, 27). Contenido: Dictionnaire.
- DURAND, RENÉ L. F. — El motivo del Centauro y la universalidad de Rubén Darío. Dakar (Senegal), Université de Dakar, 1969. iii, 35 p., 1 h. 25½ cm. (Publications du Centre de Hautes Études Afro-Ibéro-Américaines, 7). Mimeografiado.
- FINGERHUT, MARGRET. — Racine in deutschen Übersetzungen des neunzehnten und zwanzigsten Jahrhunderts ... Bonn, Romanisches Seminar der Universität Bonn, 1970. 331 p. illus. (gráficas), tab. dobl. 20½ cm. (Romanistische Versuche und Vorarbeiten, 39).
- FLÓREZ, LUIS, *coautor*. — El español hablado en el departamento del Norte de Santander. Datos y observaciones [por] Luis Flórez, José Joaquín Montes Giraldo [y] Jennie Figueroa Lorza. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1969. 476 p., 2 h. illus. (incl. mapas, planos), láms. (fotos). 22½ cm. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 28).
- GIMÉNEZ FERNÁNDEZ, MANUEL — Breve biografía de Fray Bartolomé de Las Casas. Sevilla (España), Universidad de Sevilla, Facultad de Filosofía y Letras, 1966. 72 p., 1 h. láms. (rets.) 16 cm.
- GONON, M. — La vie quotidienne en Lyonnais d'après les Testaments: XIVE-XVIIe siècles ... [Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1968. 577 p., 1 h. illus. (mapa) 24½ cm. Ouvrage publié avec le concours du Centre National de la Recherche Scientifique et de la Fondation Georges Guichard.
- GONZÁLEZ R., PRÓSPERO, C. J. M. — Análisis gramatical. Según la doctrina de Bello, Cuervo, Caro y Marco Fidel Suárez. 8ª ed. [Medellín (Colombia)], Edit. Granamérica, 1964. 56 p. illus. (tabs.) 24 cm.
- GONZÁLEZ R., PRÓSPERO, C. J. M. — Análisis lógico. 9ª ed. Bogotá, Edit. San Juan Eudes, 1960. 47 p. 24½ cm. Contenido: Estudio de la proposición y de la cláusula, según la doctrina de Bello, Cuervo y Marco Fidel Suárez.
- GUTIÉRREZ VILLEGAS, JAVIER. — Perfiles de la patria (Crónicas escritas para *El Colombiano* de Medellín) ... Medellín (Colombia), [Edit. Granamérica], 1970. 174 p. 16 cm. (Colección Academia Antioqueña de Historia, 13).
- GUTIÉRREZ, JOSÉ. — El sentido de vivir. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1969]. 121 p., 2 h. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 59).
- HEINZ DELILLE, KARL. — Die geschichtliche Entwicklung des präpositionalen Akkusativs im Portugiesischen ... Bonn, Romanische Seminar der Universität Bonn, 1970. 210 p., 1 h. 21 cm. (Romanistische Versuche und Vorarbeiten, 30).
- ISAZA, JOSÉ JOAQUÍN, *Monseñor*. — De los viejos archivos: los decretos de tuición y desamortización según el epistolario de Monseñor Isaza. [Medellín (Colombia)], Academia Colombiana de Historia Eclesiástica, 1969. p. 137-156. 23½ cm. Separata de la *Revista de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica*, tomo IV, núm. 13, enero-abril, 1969.
- JIMÉNEZ, JUAN RAMÓN. — Fuego y sentimiento (1918-1920). Madrid, [Artes Gráficas Luis Pérez], 1920. 10 h. illus. (incl. música) 24 cm. (Obra de Juan Ramón Jiménez, Verso: 34).
- JUSTO RAMÓN, HERMANO. — La trayectoria lasallista en Colombia ... [Medellín (Colombia)], Academia Colombiana de Historia Eclesiástica, 1969. p. 31-49. 23½ cm. Separata de la *Revista de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica*, tomo IV, enero-abril de 1969.
- KATTAR, JEANNETTE. — Gregorio López y Fuentes et son roman: El Indio. Dakar (Senegal), Université de Dakar, 1969. 3 h. p. 122 p.

- (anv.) 26 cm. (Publications du Centre de Hautes Études Afro-Ibéro-Américaines, 6).
- KIPARSKY, VALENTIN. — ¿Gibt es ein finnougri-sches Substrat im Slavischen? ... Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia, 1969. 27 p. 24½ cm. (Annales Academiae Scientiarum Fennicae. Serie B, 153,4).
- KOHL, GERALD V., S. I. — The evolutionary source. A study of evolution based on the philosophy of Bernard F. Lonergan. Fribourg (Suiza), University of Fribourg, The Faculty of Letters, 1969. 98 p. 27 cm. A thesis presented to The Faculty of Letters of the University of Fribourg, for the degree Doctor of Philosophy, May 15, 1969.
- LAIDLAW, J. C., ed. — The future of the modern humanities. The papers delivered at the Jubilee Congress of the Modern Humanities Research Association in August 1968 ... [Leeds (Inglaterra)], The Modern Humanities Research Association, 1969. vii, 137 p. 22 cm.
- LONGO, VINCENZO. — Aretalogie nel Mondo Greco. Genova (Italia), Università di Genova, Facoltà di Lettere, 1969. 186 p. 21 cm. (Pubblicazioni dell'Istituto di Filologia Classica e Medioevale, 29). Contenido. — t. I: Epigrafi e papiri.
- MARMY, EMILE. — La philosophie du signe. Les catégories sémiologiques. Fribourg (Suiza), Office Multigraphe Renggu, 1969. 97 p. 24 cm. Extrait de la thèse présentée à la Faculté des Lettres de l'Université de Fribourg pour obtenir le grade de docteur.
- MARTÍ, JOSÉ. — Páginas escogidas ... Selección y prólogo de Roberto Fernández Retamar. La Habana, Instituto del Libro, 1968. 2 v. 18½ cm. (Ediciones Políticas).
- MARTÍNEZ FURÉ, ROGELIO, tr. — Poesía anónima africana ... [La Habana, Instituto del Libro, 1968]. xvi, 227 p., 2 h. ilustr. 18½ cm. (Colección Poesía).
- METTMANN, WALTER. — Drei neue Ausgaben des Libro de Buen Amor. Tübingen (Alemania), Max Niemeyer Verlag, 1968. p. 619-635. ilustr. (tab.) 23 cm. Separata de *Zeitschrift für Romanische Philologie*, tomo LXXXIV, Cuadernos 5 y 6, 1968.
- METTMANN, WALTER. — Zur Nasalresonanz im Altportugiesischen. Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1969. p. 162-165. 23½ cm. Separata de *Philologische Studien für Joseph M. Piel*, 1969.
- MONTENEGRO, AUGUSTO. — Geografía dinámica aplicada a Colombia. Bogotá, Edit. Kapelusz Colombiana, [1967]. xi, 273 p. front. (lám. col.), ilustr. (incl. mapas cols., gráficas), mapa dobl. col. 23½ cm.
- NEUSNER, JACOB. — Politics and theology in Talmudic Babylonia ... Syracuse (U. S. A.), Syracuse University, 1969. 25 p. 22½ cm.
- NORDENSTRENG, KAARLE. — Toward quantification of meaning. An evaluation of the Semantic differential technique ... Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia, 1969. 35 p. 24½ cm. (Annales Academiae Scientiarum Fennicae. Serie B, 161,2).
- OCAMPO LÓPEZ, JAVIER. — Historiografía y bibliografía de la emancipación del Nuevo Reino de Granada. Tunja (Colombia), Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Facultad de Educación, Ciencias Sociales, 1969. 555 p. 1 h. 23 cm. (Ediciones "La Rana y el Aguila").
- ORGANIZACIÓN LATINOAMERICANA DE SOLIDARIDAD, *La Habana*, ed. — Che. [La Habana, Instituto del Libro], Edit. de Ciencias Sociales, [1969]. 486 p. ilustr. (mapa), láms. (incl. rets., facsím.). 22 cm. (Ediciones Políticas).
- OXFORD Latin Dictionary. Oxford (Inglaterra), Clarendon Press, 1968, 1969. 2 v. 30½ cm. Contenido. - t. I: A-Calcitro. - t. II: Calcitro-Demitto.
- PÉREZ VILA, MANUEL. — Ensayo sobre las fuentes para la historia de la Diócesis de Guayana durante los períodos de la Colonia y la Independencia. Caracas, [Archivo General de la Nación], 1969. 16 p. lám. (ret.) 22½ cm. (Biblioteca Venezolana de Historia, 11).
- PLAUTUS, TITUS MACCIUS. — Asinaria. Cum comentario exegetico. Edidit F. Bertini. Genova (Italia), Università di Genova, Facoltà di Lettere, 1968. 2 v. 22 cm. (Pubblicazioni dell'Istituto di Filologia Classica e Medioevale, 22).
- PUPO-WALKER, C. ENRIQUE. — Apuntes sobre la originalidad artística de *El Matadero*, de Esteban Echeverría ... [Madrid, Gráficas Alocén], 1969. 15 p. 22½ cm. Separata de *Revista de Estudios Hispánicos*, vol. III, núm. 2, noviembre de 1969.

- PUPO-WALKER, C. ENRIQUE. — Personajes y ambiente en Pedro Páramo. México, D. F., [s. Edit.], 1969. p. 195-204 23 cm. Separata de *Cuadernos Americanos*, núm. 6, noviembre-diciembre de 1969.
- RAMOS, OSCAR GERARDO. — La Odisea: un itinerario humano. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1970. VII, 194 p., 1 h. 20½ cm. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Series Minor, 11).
- RESTREPO, CAMILO. — Cuba, ¿Paríso perdido? Lo que vi en la isla de Castro. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1970]. 131 p., 2 h. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 61).
- RESTREPO PELÁEZ, PEDRO. — El homosexualismo en el arte actual. [Bogotá], Ediciones Tercer Mundo, [1969]. 126 p., 1 h. láms. 20 cm.
- RIVERA DE ALVAREZ, JOSEFINA. — Historia de la literatura puertorriqueña. [Santurce (Puerto Rico)], Edit. del Departamento de Instrucción Pública, 1969. 2 v. láms. (rets.) 27 cm.
- ROA, RAÚL. — Aventuras, venturas y desventuras de un Mambi ... [La Habana, Instituto del Libro, 1970]. XVI, 431 p., 1 h. 22½ cm.
- RODRÍGUEZ ESLAVA, LUIS EDUARDO. "El gran mensaje Mariano". Programa básico para la paz mundial, y el control de la natalidad, como problema de moral ... Bogotá, [Centro de Superación Femenina], 1970. 10 p. 32½ cm.
- SALGADO, CAMILA. — Sicología. De acuerdo con el programa oficial para 5º año de bachillerato. Bogotá, Edit. Kapelusz Colombiana, [1970]. 2 h. p., 180 p., 1 h. ilustr. 21 cm.
- SÁNCHEZ-CASTAÑER, FRANCISCO. — Rubén Darío y el mar. Alicante (España), Cátedra "Mediterráneo", 1969. 141 p., 3 h. 20½ cm.
- SCHMIDT, WIELAND, *ed.* — Fünfzehn Jahre Bibliotheksarbeit der Deutschen Forschungsgemeinschaft 1949-1964. Ergebnisse und Probleme. Herausgegeben von Wieland Schmidt und Dieter Oertel. Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, [1966]. 196 p., 2 h. 24 cm.
- SCHUCHARD, BARBARA. — *Valor: Zu seiner Wortgeschichte im Lateinischen und Romanischen des Mittelalters ...* Bonn, Romanisches Seminar der Universität Bonn, 1970. 220 p., 1 h. 20½ cm. (Romanistische Versuche und Vorarbeiten, 31).
- SERVICIO DE INFORMACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS. — Reflexiones sobre la democracia. [s. p. i.] 72 p. ilustr. (incl. rets.) 25½ cm. En la cubierta: una compilación de pensamientos y objetivos de hombres de hoy y de ayer acerca de la democracia, desde sus raíces hasta la actualidad.
- SHIRENDYB, B. — Soslayando el capitalismo (Ensayo de divulgación científica). Bajo la redacción de B. Ljamsurun. Ulan Bator (Mongolia), Edit. Nacional de la R P M, 1968. 124 p., 2 h. láms., mapa dobl. 20 cm.
- SOTO APARICIO, FERNANDO. — Mientras llueve. Novela. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1970]. 160 p. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 64).
- SOVIJÄRVI, ANTTI. — Der Lautübergang in Lichte von Röntgenfilmen und Spektrogrammen ... Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia, 1969. 18 p. ilustr. (incl. espectrograma) 24½ cm. (Annales Academiae Scientiarum Fennicae. Serie B, 153,3).
- TENORIO A., RODRIGO, *Pbro.* — Anatomía y esperanza. Poesía. Cuenca (Ecuador), [Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1969]. 34 p., 2 h. 15½ x 22 cm. (Cuadernos "Los Nuevos").
- TORO, CARLOS DEL. — El movimiento obrero cubano en 1914 ... [La Habana, Instituto del Libro, 1969]. 201 p., 3 h. 17½ cm. (Pluma en Ristre).
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIA DE LA EDUCACIÓN, *ed.* — Sociedades literarias argentinas (1864-1900). La Plata (Argentina), 1967. 229 p., 1 h. 22½ cm. (Departamento de Letras. Trabajos, Comunicaciones y Conferencias, 11).
- URIBE WHITE, ENRIQUE. — El Libertador: Campaña de 1819. Episodios en su vida. Bogotá, Talleres Gráficos del Banco de la República, 1969. x, 378 p. ilustr. (incl. rets., gráficas, planos), láms. cols. (rets.) 23 cm.
- VEIRANO DE ASTIZ, LILIA. — Geografía de Brasil. Lineamientos generales para su enseñanza ... Montevideo, [Talleres Gráficos "Gaceta Comercial"], 1969. 63 p. mapas dobl. 23½ cm. (Publicaciones del Instituto de Cultura Uruguayo-Brasileño, 18).